



¿Qué es?

La artrosis es la forma más común de artritis y afecta a millones de personas en todo el mundo. Se produce cuando el cartílago protector que amortigua los extremos de los huesos se desgasta con el tiempo.

Aunque la artrosis puede dañar cualquier articulación, el trastorno afecta más comúnmente a las caderas, las rodillas, las articulaciones de las manos y la columna vertebral.

Los síntomas de la artrosis generalmente se pueden controlar, aunque el daño a las articulaciones no se puede revertir. Mantenerse activo, mantener un peso saludable y algunos tratamientos pueden retrasar el avance de la enfermedad y ayudar a mejorar el dolor y la función de las articulaciones.

¿Cuáles son los síntomas?

Los síntomas de la artrosis con frecuencia se desarrollan con lentitud y empeoran con el tiempo. Los signos y síntomas de la artrosis incluyen los siguientes:

- **Dolor.** Las articulaciones afectadas pueden doler durante o después del movimiento.
- **Rigidez.** La rigidez en las articulaciones puede ser más notoria al despertar o después de estar inactivo.
- **Sensibilidad.** Es posible que su articulación esté sensible cuando aplicas un poco de presión sobre ella o cerca de ella.
- **Pérdida de flexibilidad.** Es posible que no puedas mover la articulación en todo su rango de movimiento.
- **Sensación sonora.** Es posible que sientas un ruido al usar la articulación y que oiga chasquidos.
- **Osteofitos.** Estos pedazos adicionales de hueso se sienten como bultos duros y pueden formarse alrededor de la articulación afectada.
- **Hinchazón.** Esto puede producirse por la inflamación de los tejidos blandos alrededor de la articulación.

¿Por qué se produce esta patología?

La artrosis se produce cuando el cartílago que amortigua los extremos de los huesos de las articulaciones se deteriora gradualmente. El cartílago es un tejido firme y resbaladizo que permite un movimiento articular prácticamente sin fricción. Eventualmente, si el cartílago se desgasta por completo, el hueso se rozará con el hueso. A menudo se habla de la artrosis como una enfermedad de "desgaste". Pero además de la descomposición del cartílago, la osteoartritis afecta a toda la articulación. Provoca cambios en el hueso y el deterioro de los tejidos conectivos que mantienen unida la articulación y que unen el músculo al hueso. También provoca la inflamación del revestimiento de la articulación.

Los factores de riesgo son la edad avanzada, la obesidad, el antecedente de alguna lesión o traumatismo a nivel articular, los deportes de impacto, el sobreuso de la articulación, enfermedades metabólicas o la propia genética.

¿Cómo se llega al diagnóstico?

El diagnóstico se realiza mediante el examen físico en el cual el médico revisará la articulación afectada para detectar sensibilidad, inflamación, enrojecimiento y flexibilidad. Y a su vez se solicitan radiografías.

¿Cuál es el tratamiento?

La artrosis es una enfermedad degenerativa que empeora con el tiempo y que a menudo produce dolor crónico. El dolor y la rigidez en las articulaciones pueden llegar a ser lo suficientemente intensos como para dificultar las tareas diarias. Como consecuencia del dolor e impedimento de la artrosis, pueden aparecer depresión y trastornos del sueño.

La artrosis no se puede revertir, pero los tratamientos pueden reducir el dolor y ayudarte a moverte mejor. Lo principal es tener una vida saludable, mantenerse en un peso normal y realizar actividad física. Hay medicamentos como el paracetamol, los analgésicos u otros que pueden disminuir la sintomatología junto con la kinesioterapia dirigida. A su vez se pueden realizar infiltraciones articulares con corticoides y anestésicos o mediante las terapias biológicas.

El tratamiento quirúrgico por excelencia en esta patología es el reemplazo articular (artroplastia de cadera).